

Cien años sin El Marqués

12/09/2025



El marqués en su calle.

El año 1925 fue prolífico en Elda en el cambio de la rotulación de algunas calles de la ciudad. Hacía escasos dos años que la Constitución había sido suspendida por el golpe de estado militar que dio paso a la conocida como "dictadura de Primo de Rivera" (1923-1930). Tiempo durante el cual los alcaldes y concejales de los ayuntamientos fueron nombrados directamente por los gobernadores provinciales entre prohombres "de orden" afectos al régimen. La corporación municipal de Elda, presidida por Francisco López Pérez, teniente coronel en la reserva, gobernó el ayuntamiento eldense entre el 15

de febrero de 1924 y el 29 de enero de 1927, cuando falleció en el ejercicio de la máxima magistratura municipal.

Dentro de las directrices políticas emanadas del espíritu castrense propio del directorio militar, estuvo el ensalzamiento del orgullo patrio y de las personas que lo pudieran encarnar, para ejemplo de la ciudadanía. Cuestión en la que toponimia urbana fue, una vez más, pasto de los vaivenes políticos de turno, como elemento de difusión y adoctrinamiento subconsciente en los

valores propugnados por el régimen de turno.

Así, ese año de 1925 el ayuntamiento eldense procedió a la aprobación y posterior cambio de rotulación de varias calles de la ciudad. En 30 de junio se aprobó el cambio de nombres de las hasta entonces calles del Marqués y de Castelar, intitulándolas como de "Méndez Núñez" y de "San Roque", respectivamente. Meses más tarde, también fue aprobado el cambio de nombre de la calle Fortaleza (popularmente conocida como la Tripa) pasó a denominarse calle de Gonzalo Sempere, tal cual la conocemos hoy en día; y la calle entonces de la Unión (act. Clara Campoamor) en el barrio de la Prosperidad, le fue impuesto el nombre de "General Primo de Rivera".



Contralmirante Casto Méndez Núñez (1824-1869)

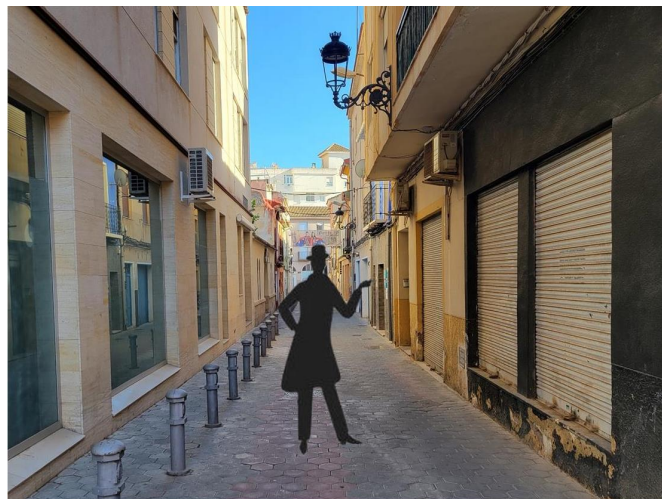
El 11 de septiembre de 1925, y con comitiva oficial incluida formada por el ayuntamiento en pleno, la comisión de fiestas mayores, la banda de música y numeroso público, fueron descubiertas las placas con los

nombres de las nuevas calles, entre ellas la de la calle Méndez Núñez.

Purga en el nomenclátor del callejero eldense que favoreció a los valores militares (almirante Méndez Núñez y general Primo de Rivera) y religiosos del régimen (San Roque y el sacerdote y cura párroco eldense Gonzalo Sempere), pero eliminando al también eldense Castelar por su republicanismo; y a la calle de un marqués, del que nadie sabía nada ni quién era ni de quién se trataba, pero que formaba parte del acervo popular eldense desde 1828.

En este sentido, hay que manifestar que la popularmente conocida como "calle del Marqués", que actualmente sigue denominándose oficialmente "Méndez Núñez", en honor al marino que pronunció en las lejanas aguas del puerto peruano del Callao aquella frase de "Más vale honra sin barco que barcos sin honra", es uno de los misterios a la par que reto de la investigación histórica eldense.

Desconocemos el por qué de esa denominación tan aristocrática, ni tan siquiera conocemos si en ella vivió alguna vez un marqués que le pudiera dar el nombre; o si ese nombre popular se debe no tanto a cuestiones aristocráticas sino más simples y populares, caso de apellidos familiares; o incluso, de burla social a algún personajillo estirado eldense, cuyo nombre no ha pasado a la historia. La calle del Marqués encierra una de las grandes incógnitas de nuestra historia.



¡Ahí va el marqués!